

Tipologías de consumidores de alcohol dentro de la práctica del botellón en tres ciudades españolas

María Teresa Cortés Tomás, Begoña Espejo Tort, Beatriz Martín del Río* y Consolación Gómez Iñiguez**
Universitat de València, * Universidad Miguel Hernández de Elche y ** Universidad Jaime I

En este trabajo se entrevistó a 6.009 jóvenes que practican botellón (14-25 años) en tres ciudades de la Comunidad Valenciana, realizando un muestreo estratificado de centros de Secundaria, Bachiller, CF y Universidad. Se efectuó un análisis de conglomerados en dos fases con cada muestra con dos objetivos: identificar tipologías de consumidores de alcohol en el botellón y realizar una validación cruzada de la solución obtenida. Las variables consideradas en los análisis fueron: sexo, grupo de edad (universitarios: U; estudiantes Secundaria: ES), realización o no de episodios intensivos de consumo, años practicando botellón y gramos de alcohol ingeridos. Los resultados muestran evidencia de validez de la estructura obtenida para los jóvenes que realizan episodios intensivos de consumo de alcohol, ya que aparece una estructura de cuatro grupos en las tres muestras (varones U, varones ES, mujeres U, mujeres ES), siendo siempre los varones quienes más consumen. Además, los ES consumen iguales cantidades de alcohol que los U, aunque llevan menos años consumiendo. Por su parte, entre los jóvenes que no realizan episodios intensivos de consumo de alcohol se observa cierta variabilidad en la estructura, siendo manifiesta la tendencia de las mujeres a igualar su consumo con el de los varones.

Different typologies of alcohol consumers in the practice of «botellon» in three Spanish cities. In this work, 6,009 youngsters (14-25 years old) who practice the «botellon» were interviewed in three cities of the Valencian Community. After a stratified sampling among college and noncollege students, a two-step cluster analysis was carried out for each sample with two aims: to identify different types of alcohol consumers in the practice of the «botellon» and to carry out a crossed validation of the results obtained. The variables included in the analysis were the following: gender, age group (university students: U; adolescent students: ES), performance of intensive episodes of consumption (yes/no), number of years practicing the «botellon» and grams of alcohol ingested. The results show the validity of the structure obtained for youngsters, revealing intensive episodes of alcohol consumption, as a four-group structure appeared in all three samples (male U, male ES, female U, female ES), in which men were always at the top of alcohol ingestion. Furthermore, ES consumed the same amount of alcohol as U, even though they had been consuming for less time. However, the youngsters who did not report intensive episodes of alcohol consumption showed some structure variability, with a tendency among women to match men's levels of alcohol consumption.

En las últimas décadas se ha producido en España un cambio progresivo en los patrones de consumo de alcohol por parte de los jóvenes, tanto en varones como en mujeres, siendo cada vez más frecuente una ingesta de cantidades elevadas de alcohol, realizada durante pocas horas, principalmente en momentos de ocio de fin de semana, con algún grado de pérdida de control y con aparición de períodos de abstinencia entre episodios (Anderson y Baumberg, 2006; Espada, Méndez e Hidalgo, 2000; Observatorio Español sobre Drogas, 2007). Este patrón se asemeja claramente al tipo de consumo que realizan otros jóvenes europeos (Anderson y Baum-

berg, 2006; Bloomfield, Stockwell, Gmel y Rehn, 2003; Calafat, 2007; Farke y Anderson, 2007; Gmel, Rehm y Kuntsche, 2003; Kuntsche, Rehm y Gmel, 2004; Wechsler, Davenport, Dowdall, Moeykens y Castillo, 1994).

A pesar de tratarse de un patrón de consumo generalizado no existe un consenso entre los investigadores a la hora de denominarlo, ni tampoco de definirlo. Para referirse al mismo se han utilizado términos tan diversos como *binge drinking*, *heavy episodic drinking*, *risky single-occasion drinking*, *heavy sessional drinking*, episodios de consumo intensivo de alcohol, consumo concentrado o en atracón, etc. Respecto a su definición, se suele aludir a aspectos relacionados con la cantidad consumida —medida en gramos de alcohol o en número de consumiciones—, la frecuencia de consumo o el intervalo temporal en el que se ingiere la sustancia, entre otros (Carey, 2001; Courtney y Polich, 2009; Cranford, McCabe y Boyd, 2006; Jackson, 2008; Kuntsche et al., 2004; Lange y Voas, 2001; Wechsler et al., 1994; Wechsler y Nelson, 2001, 2006). En un intento de llegar a un consenso en España, el grupo de expertos reunidos

en la 1ª Conferencia de Prevención y Promoción de la Salud en la Práctica Clínica, definieron el episodio de *consumo intensivo de alcohol* en función de criterios de cantidad, duración y frecuencia, considerándolo como la ingesta de 60 o más gramos de alcohol (6 UBEs) en varones y de 40 o más gramos (4 UBEs) en mujeres, concentrada en una única sesión (habitualmente 4-6 h), durante la que se mantiene un cierto nivel de intoxicación (alcoholemia no inferior a 0,8) (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008).

Uno de los fenómenos que en España favorece la aparición de este patrón de consumo de riesgo juvenil es el conocido como botellón, en el que los jóvenes se reúnen en grupos, adquieren las bebidas en comercios y posteriormente las consumen, de manera prioritaria, en la vía pública.

Los estudios realizados hasta el momento tratan de dar cuenta de la conducta de estos jóvenes ofreciendo una visión descriptiva (Alternativajoven, 2006; Baigorri, Fernández y GIESyT, 2003; Cortés, Espejo y Giménez, 2007, 2008; Elzo, Laespada y Pallarés, 2003; GIESyT, 2001; Gómez-Fraguela, Fernández, Romero y Luengo, 2008; Navarrete, 2004; Nogués, Borrás, Segura, Ruiz y Botella, 2004; Sánchez, 2001). Pero, en la mayoría de los casos, la información obtenida resulta poco consistente, debido entre otras cuestiones a la heterogeneidad con la que se ha investigado este fenómeno. El hecho de entrevistar a jóvenes de distintas edades utilizando diferentes procedimientos (e.g., entrevistas estructuradas, preguntas abiertas...) y muestras de sujetos (e.g., asistentes a zonas de botellón, usuarios de centros de ocio, muestreos telefónicos...) ha puesto de manifiesto la dificultad de comparar los resultados obtenidos.

Para tratar de superar estas limitaciones se realizó una investigación financiada por el Plan Nacional sobre Drogas (2004-2007) en la que se elaboraron diferentes instrumentos de medida para evaluar el fenómeno del botellón desde una perspectiva más amplia (jóvenes, padres, medios de comunicación, fuerzas y cuerpos de seguridad...), considerando tanto sus antecedentes y consecuencias, como el propio fenómeno en sí. En el caso de los jóvenes, los datos fueron recogidos en centros educativos de tres ciudades diferentes de la Comunidad Valenciana utilizando el mismo instrumento y procedimiento de evaluación. La información obtenida ha permitido conocer, entre otras cuestiones, la elevada presencia de consumidores de riesgo entre los jóvenes que realizan botellón (Cortés, 2006, 2008; Cortés et al., 2007, 2008; Espejo, Cortés, Giménez, Samper y Pardo, 2006).

En el presente trabajo se pretende identificar si existen diferentes tipologías de consumidores entre los jóvenes que asisten al botellón, utilizando para ello la técnica del análisis de conglomerados. Además, un segundo objetivo será realizar una validación cruzada de la solución obtenida, llevando a cabo este análisis con los datos de cada una de las tres muestras. Si la solución obtenida con la primera muestra se replica en las otras dos, esto constituirá una evidencia de la validez de dicha solución (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999).

Método

Participantes

Se entrevistó a 6.009 jóvenes de entre 14 y 25 años en tres ciudades de la Comunidad Valenciana (4.083 en Valencia, 527 en Castellón y 1.399 en Alicante), si bien en el presente estudio se ha considerado únicamente las respuestas de aquellos jóvenes de las tres ciudades mencionadas que informaron de consumo de alcohol durante la práctica del botellón.

Así pues, de la muestra de la ciudad de Alicante realiza botellón el 78,7% ($n=1101$), de los cuales el 82,47% ($n=908$) consume alcohol durante esta práctica (40,6% universitarios y 59,4% estudiantes de Secundaria; 37,1% varones y 62,9% mujeres).

De la muestra de la ciudad de Castellón practica botellón el 76,66% ($n=404$), de los cuales el 82,18% ($n=332$) consume alcohol durante su realización (38% universitarios y 62% estudiantes de Secundaria; 43,1% varones y 56,9% mujeres).

Por último, en la ciudad de Valencia participan en el botellón el 71,44% ($n=2917$), de los cuales el 80,12% ($n=2337$) consume alcohol durante su práctica (40,5% universitarios y 59,5% estudiantes de Secundaria; 41,5% varones y 58,5% mujeres).

Instrumentos

Tras revisar los estudios efectuados sobre *binge drinking* y botellón se elaboró una encuesta *ad hoc* dirigida a los jóvenes para recoger diferentes aspectos relacionados con ambas prácticas: edad de inicio, regularidad, motivos, expectativas, efectos esperados, ocio, actividades compartidas con amigos, consumo de alcohol percibido en sus padres, etc. Del conjunto de variables medidas, en este trabajo se seleccionaron aquellas que permiten definir el episodio de consumo intensivo de alcohol que se realiza durante la práctica del botellón.

Procedimiento

Se recogieron datos de jóvenes entre 14 y 25 años de tres ciudades de la Comunidad Valenciana: Alicante, Castellón y Valencia. Todos participaron de manera voluntaria y a todos se les informó sobre la confidencialidad de sus respuestas.

En el caso de los estudiantes de Secundaria (14 a 18 años) se realizó un muestreo estratificado de estudiantes de centros de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Bachiller y Ciclos Formativos (CF). En las ciudades de Valencia y Alicante, en las que existen distritos educativos, se seleccionó aleatoriamente un centro público y otro concertado de cada distrito, de manera que cada centro incluyera conjuntamente todos los niveles escolares mencionados. En la ciudad de Castellón no existen distritos educativos, así que se realizó una selección aleatoria de dos centros públicos y dos concertados que incluyeran todos los niveles de estudios considerados. Cuando no existían suficientes centros con estas características, se seleccionaban al azar los centros necesarios hasta cubrir todos los niveles. El cuestionario fue cumplimentado por todos los grupos de estudiantes en cada nivel.

Con respecto a los estudiantes universitarios (19 a 25 años), se seleccionó la titulación de cada área de conocimiento (Ciencias Básicas, Sociales, de la Salud, de la Educación y Humanidades) con mayor número de matriculados, respondiendo al cuestionario el grupo más numeroso de cada curso. Se siguió el mismo procedimiento en la Universitat de València, en la Universidad de Alicante y en la Jaume I de Castellón.

En todos los casos, los cuestionarios se cumplimentaron en las aulas docentes en horario lectivo (mañana o tarde), estando presentes los investigadores.

Variables

En primer lugar se generó la variable «Gramos de alcohol consumidos durante la asistencia a una sesión de botellón», a partir del

número de consumiciones y la graduación de la bebida alcohólica ingerida. También se generó una nueva variable para clasificar a los jóvenes que presentaban episodios de consumo intensivo de alcohol siguiendo los criterios del Ministerio de Sanidad y Consumo (2008). Dicha variable está formada por dos grupos: «1. Sí realiza este tipo de consumo» y «2. No realiza este tipo de consumo».

Las otras variables consideradas en el análisis han sido el sexo (1. Varón; 2. Mujer), el grupo de pertenencia (1. Universitarios; 2. Estudiantes de Secundaria) y el número de años que llevan realizando esta práctica.

Análisis de datos

Para comprobar la existencia de distintas tipologías de consumidores dentro de la dinámica del *botellón* se efectuó un análisis de conglomerados en dos fases con los datos de cada una de las tres muestras. El número de conglomerados se determinó utilizando el criterio bayesiano de Schwarz, previa normalización de las variables continuas, debido a que sus unidades de medida son muy distintas. Una vez establecidos los grupos en cada muestra, se contrastó la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre ellos mediante un análisis de varianza (ANOVA) sobre los gramos de alcohol consumidos durante la práctica de una sesión de botellón y otro sobre los años que llevan realizando esta práctica. También se llevaron a cabo pruebas a posteriori de Games-Howell para grupos no homogéneos.

Todos los análisis se realizaron utilizando el paquete estadístico SPSS 15.0 para Windows.

Resultados

Los análisis realizados ofrecieron la mejor solución extrayendo siete conglomerados (C1 a C7) en las muestras de Alicante (tabla 1) y Castellón (tabla 2), y seis conglomerados (C1 a C6) en la de

Valencia (tabla 3). Casi todos los participantes fueron clasificados en algún grupo, excepto 13 jóvenes (1,4%) de la muestra de Alicante, 2 (0,6%) de la muestra de Castellón y 63 (2,7%) de la muestra de Valencia. Todas las variables consideradas contribuyeron de manera significativa a la formación de los grupos de cada muestra ($p < .01$), excepto las variables Sexo y Gramos de alcohol consumidos durante la participación en una sesión de botellón, que en algunos casos no resultaron ser estadísticamente significativas: en la muestra de Alicante, Sexo en el grupo C2 ($\chi^2 = 0,62$) y Gramos en el grupo C7 ($t = -0,07$); en la muestra de Castellón, Sexo en el grupo C2 ($\chi^2 = 5,44$) y Gramos en los grupos C5 ($t = 0,67$) y C6 ($t = 0,93$); y en la muestra de Valencia, Sexo en el grupo C4 ($\chi^2 = 1,49$) y Gramos en el grupo C6 ($t = 1,86$). En las tablas 1, 2 y 3 se muestran también los valores mínimos de los estadísticos de contraste significativos para cada variable en cada muestra ($p < .01$).

En las tres muestras se han obtenido cuatro conglomerados claramente diferenciados y que se han clasificado como realizadores de episodios de consumo intensivo de alcohol. Estos grupos están formados por mujeres universitarias, varones universitarios, varones estudiantes de Secundaria y mujeres estudiantes de Secundaria. Por otra parte, los jóvenes que no realizan episodios de consumo intensivo de alcohol se han agrupado en tres conglomerados en las muestras de Alicante y Castellón: mujeres estudiantes de Secundaria, varones estudiantes de Secundaria y un grupo mixto de varones y mujeres universitarios; mientras que en la muestra de Valencia se agrupan en dos conglomerados: uno integrado por varones y mujeres universitarios, y otro de varones y mujeres estudiantes de Secundaria, aunque existe un predominio significativo en el número de varones.

En la tabla 4 se presentan los resultados de los ANOVAs realizados para comprobar si existen diferencias significativas entre los conglomerados. Como puede observarse, en las tres muestras las diferencias respecto a los años y los gramos consumidos son estadísticamente significativas.

Tabla 1
Clasificaciones obtenidas con los análisis de conglomerados en la muestra de Alicante y valores mínimos de los estadísticos de contraste ($p < .01$)

Conglomerados Alicante	Sexo ($\chi^2 \geq 62,21$)	Grupo ($\chi^2 \geq 53,73$)		Episodio intensivo ($\chi^2 \geq 27,65$)		Años ($t \geq 13,06$)	Gramos ($t \geq 16,3$)		
		Varones	Mujeres	Univ.	Adol.			Sí	No
n(%)	n(%)	n(%)	n(%)	n(%)	n(%)	n(%)	M(d.t.)	M(d.t.)	
C1	265 (29,2)	0	265 (47,0)	265 (72,6)	0	265 (42,6)	0	6,02 (2,53)	119,05 (50,43)
C2	37 (4,1)	16 (4,8)	21 (3,7)	37 (10,1)	0	0	37 (13,6)	5,05 (3,04)	37,23 (14,81)
C3	63 (6,9)	63 (19,0)	0	63 (17,3)	0	63 (10,1)	0	6,52 (2,58)	150,75 (61,19)
C4	106 (11,7)	0	106 (18,8)	0	106 (20,0)	0	106 (38,8)	1,27 (1,12)	29,46 (8,57)
C5	130 (14,3)	130 (39,3)	0	0	130 (24,5)	0	130 (47,6)	1,57 (1,21)	43,27 (12,66)
C6	122 (13,4)	122 (36,9)	0	0	122 (23,0)	122 (19,6)	0	2,24 (1,27)	123,48 (56,01)
C7	172 (18,9)	0	172 (30,5)	0	172 (32,5)	172 (27,7)	0	2,05 (1,44)	91,24 (54,25)

Tabla 2
Clasificaciones obtenidas con los análisis de conglomerados en la muestra de Castellón y valores mínimos de los estadísticos de contraste ($p < .01$)

Conglomerados Castellón	Sexo ($\chi^2 \geq 19,88$)		Grupo ($\chi^2 \geq 15,65$)		Episodio intensivo ($\chi^2 \geq 11,91$)		Años ($\geq 2,9$)	Gramos ($\geq 4,75$)	
	n(%)	Varones n(%)	Mujeres n(%)	Univ. n(%)	Adol. n(%)	Sí n(%)	No n(%)	M(d.t.)	M(d.t.)
C1	44 (13,3)	44 (30,8)	0	0	44 (21,4)	0	44 (43,6)	1,68 (1,27)	43,52 (12,31)
C2	31 (9,3)	7 (4,9)	24 (12,8)	31 (25,0)	0	0	31 (30,7)	4,68 (3)	33,71 (9,70)
C3	65 (19,6)	65 (45,5)	0	0	65 (31,6)	65 (28,4)	0	2,06 (1,39)	112,65 (48,17)
C4	27 (8,1)	27 (18,9)	0	27 (21,8)	0	27 (11,8)	0	5,22 (2,22)	119,81 (47,63)
C5	66 (19,9)	0	66 (35,3)	66 (53,2)	0	66 (28,8)	0	5,15 (1,95)	79,47 (38,40)
C6	71 (21,4)	0	71 (34,5)	0	71 (34,5)	71 (31)	0	2,17 (1,32)	79,26 (26,94)
C7	26 (7,8)	0	26 (12,6)	0	26 (12,6)	0	26 (25,7)	1,50 (1,03)	30,38 (7,70)

Tabla 3
Clasificaciones obtenidas con los análisis de conglomerados en la muestra de Valencia y valores mínimos de los estadísticos de contraste ($p < .01$)

Conglomerados Valencia	Sexo ($\chi^2 \geq 65,66$)		Grupo ($\chi^2 \geq 157,77$)		Episodio intensivo ($\chi^2 \geq 48$)		Años ($\geq 6,14$)	Gramos ($\geq 13,11$)	
	n(%)	Varones n(%)	Mujeres n(%)	Univ. n(%)	Adol. n(%)	Sí n(%)	No n(%)	M(d.t.)	M(d.t.)
C1	483 (20,7)	483 (51,2)	0	0	483 (35,9)	483 (25,5)	0	2,38 (1,32)	127,33 (52,60)
C2	633 (27,1)	0	633 (47,6)	0	633 (47,1)	633 (33,4)	0	2,37 (1,26)	87,96 (38,43)
C3	228 (9,8)	150 (15,9)	78 (5,9)	0	228 (17,0)	0	228 (60,2)	1,85 (1,03)	40,57 (13,61)
C4	151 (6,5)	70 (7,4)	81 (6,1)	151 (16,2)	0	0	151 (39,8)	4,96 (2,40)	38,03 (13,33)
C5	240 (10,3)	240 (25,5)	0	240 (25,8)	0	240 (12,7)	0	5,83 (2,45)	126,73 (47,08)
C6	539 (23,1)	0	539 (40,5)	539 (58,0)	0	539 (28,4)	0	6,18 (2,47)	89,50 (40,15)

Los resultados de las pruebas a posteriori que han resultado significativas (todas con $\alpha \leq 0,008$) indican que, entre los grupos que no realizan episodios intensivos de consumo de alcohol, en las muestras de Alicante y Castellón los varones estudiantes de Secundaria consumen más gramos de alcohol que las mujeres estudiantes de Secundaria y que los universitarios. Sin embargo, en la muestra de Valencia, universitarios y estudiantes de Secundaria consumen por igual. Es decir, en la muestra de Valencia el consumo se ha igualado entre los grupos de edad y en ambos sexos.

Respecto a quienes sí realizan episodios de consumo intensivo de alcohol, las pruebas a posteriori indican que en las muestras de Castellón y Valencia los varones consumen por igual indepen-

Tabla 4
ANOVAs entre los conglomerados de cada ciudad

	Años haciendo botellón			Gramos de alcohol consumidos		
	F	gl	MCE	F	gl	MCE
Alicante	174,69*	(6;888)	3,73	110,96*	(6;888)	2052,60
Castellón	41,60*	(6;323)	3,06	43,75*	(6;323)	1129,98
Valencia	436,77*	(5;2268)	3,38	236,70*	(5;2268)	1645,92

* $p \leq .001$

dientemente del grupo de edad, y siempre más que las mujeres, que también consumen por igual tanto si son universitarias como estudiantes de Secundaria. En la muestra de Alicante el resultado es similar, si bien quienes menos gramos de alcohol ingieren son las mujeres estudiantes de Secundaria y quienes más consumen son los varones universitarios. En un nivel intermedio se sitúan las mujeres universitarias y los varones estudiantes de Secundaria, que consumen por igual.

En cuanto a los años que llevan haciendo botellón, en la muestra de Castellón los cuatro grupos de estudiantes de Secundaria llevan menos tiempo realizando esta práctica. En la muestra de Alicante ocurre lo mismo, si bien existen diferencias significativas entre los estudiantes de Secundaria que realizan episodios de consumo intensivo de alcohol (más años) y los que no. Esta misma situación se repite en la muestra de Valencia, en la que además los universitarios que realizan episodios de consumo intensivo de alcohol llevan más años participando en el botellón que los que no.

Discusión y conclusiones

El objetivo de este trabajo es doble. Por una parte se pretendía comprobar la existencia de patrones diferenciados de consumidores de alcohol durante el fenómeno del botellón utilizando el análisis de conglomerados. Por otra parte, se intentaba obtener evidencia de la validez de la solución obtenida contrastando la estructura en tres muestras diferentes.

Antes de efectuar los análisis correspondientes se seleccionó del grupo total de jóvenes encuestados en las tres ciudades (estudiantes de Secundaria y universitarios) aquellos que informaron de consumo de alcohol durante la práctica del botellón.

En esta muestra de jóvenes, aquellos que realizaron episodios intensivos de consumo de alcohol durante la práctica del botellón, según los criterios fijados por el Ministerio de Sanidad y Consumo (2008), se agruparon en cuatro conglomerados claramente diferenciados en las tres muestras analizadas: mujeres universitarias, varones universitarios, varones estudiantes de Secundaria y mujeres estudiantes de Secundaria.

Los resultados constatan en primer lugar que el consumo realizado por los jóvenes de estos cuatro conglomerados duplica el límite establecido por el Ministerio de Sanidad y Consumo (2008) para cada sexo. En segundo lugar, si bien el objetivo del análisis de conglomerados es formar grupos diferenciados, estos grupos no se diferencian entre sí en todas las variables consideradas. Concretamente, los estudiantes de Secundaria y los universitarios muestran una similitud en cuanto a la cantidad de alcohol consumida por sexos independientemente del grupo de edad, cobrando especial importancia el hecho de que los estudiantes de Secundaria (tanto varones como mujeres) han llegado a estos niveles de consumo en menor número de años, lo cual supone un problema de salud

destacable. Y en tercer lugar, en todos los casos son los varones quienes consumen mayores cantidades de alcohol, y esto ocurre tanto en universitarios como en estudiantes de Secundaria. Por último, la similitud en la clasificación obtenida con los datos de las tres muestras permite apoyar la evidencia de validez de la solución obtenida.

Esta información mejora el conocimiento que se tiene del fenómeno del botellón hasta el momento, ya que, por una parte, se puede afirmar que los jóvenes que realizan un consumo en atracón dentro del botellón representan un porcentaje bastante elevado, y además, que tanto varones como mujeres, independientemente del grupo de edad, consumen cantidades de alcohol similares en cualquiera de las ciudades analizadas.

Respecto a los jóvenes que realizan un consumo inferior a los límites considerados, la similitud obtenida en la clasificación de los universitarios en las tres muestras supone una evidencia de su validez, mientras que la estructura obtenida para las muestras de estudiantes de Secundaria sólo permite informar de una tendencia. Mientras que los varones y mujeres universitarios se agrupan en las tres muestras en un único conglomerado, en los estudiantes de Secundaria se observa cierta variabilidad. Concretamente, en las muestras de Alicante y Castellón los estudiantes de Secundaria conforman un grupo de varones y otro de mujeres, mientras que en la de Valencia se agrupan juntos, poniéndose de manifiesto una tendencia de las mujeres a igualar su consumo con el de los varones. Sin embargo, no hay que perder de vista que aunque estos adolescentes no estén realizando consumos excesivamente elevados, sus organismos se encuentran en proceso de maduración, pudiendo resultar perjudicados por esta conducta tal como lo evidencia la investigación experimental del momento (e.g., Brown, Tapert, Granholm y Delis, 2000; Chambers, Taylor y Potenza, 2003; García, Expósito, Sanhueza y Angulo, 2008; Murgraff, Parrott y Bennett, 1999; Spear, 2002; Tapert, 2007; Winters, 2004).

En futuros trabajos sería adecuado obtener perfiles de los conglomerados en los que se agrupan los jóvenes que realizan episodios intensivos de consumo de alcohol para conocer las características (motivos, creencias, presión social, consecuencias, efectos esperados...) que definen a cada grupo (Hair et al., 1999; McAlaney y McMahon, 2007; Norman y Conner, 2006; Pérez López, 2005; Picón, Varela y Real, 2003; Strano, Cuomo y Venable, 2004). Asimismo, convendría analizar con mayor profundidad a los jóvenes que no realizan un consumo intensivo de alcohol tratando de identificar posibles factores protectores ante esta conducta.

Agradecimientos

Los datos presentados en este trabajo forman parte de una investigación financiada por el Plan Nacional sobre Drogas en la convocatoria 2003-2006.

Referencias

- Alternativajoven (2006). *Bebiendo junto al Guadiana: estudio sobre el botellón en el paseo fluvial de Badajoz y en el recinto ferial de Mérida*. Recuperados el 25 de enero de 2007 de www.alternativajoven.es.
- Anderson, P., y Baumberg, B. (2006). *Alcohol in Europe*. London: Institute of Alcohol Studies.
- Baigorri, A., Fernández, R., y GIESyT (2003). *Botellón. Un conflicto post-moderno*. Barcelona: Icaria.
- Bloomfield, K., Stockwell, T., Gmel, G., y Rehn, N. (2003). International comparisons of alcohol consumption. *Alcohol Research and Health*, 27, 95-109.
- Brown, S.A., Tapert, S.F., Granholm, E., y Delis, D.C. (2000). Neurocognitive functioning of adolescents: Effects of protracted alcohol use. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 24(2), 164-171.
- Calafat, A. (2007). El abuso de alcohol de los jóvenes en España. *Adicciones*, 19, 217-224.

- Carey, K.B. (2001). Understanding binge drinking: Introduction to the special issue. *Psychology of Addictive Behaviors*, 15, 283-286.
- Chambers, R.A., Taylor, J.R., Potenza, M.N. (2003). Developmental neurocircuitry of motivation in adolescence: A critical period of addiction vulnerability. *American Journal of Psychiatry*, 160, 1041-1052.
- Cortés, M.T. (2006). Realidad del fenómeno botellón: ¿hacia dónde vamos? 20 Congreso Sociedad, Familia y Drogas (FAD). Recuperado el 14 de abril del 2007 de http://www.fad.es/sala_lectura/Congreso2006_Valencia.pdf.
- Cortés, M.T. (2008, noviembre). Episodio de Consumo Intensivo de Alcohol y botellón. *Conferencia Internacional EMNA / FARE. Alcohol, familia y jóvenes. Prevención y tratamiento*. Madrid.
- Cortés, M.T., Espejo, B., y Giménez, J.A. (2007). Características que definen el fenómeno del botellón en universitarios y adolescentes. *Adicciones*, 19, 357-372.
- Cortés, M.T., Espejo, B., y Giménez, J.A. (2008). Aspectos cognitivos relacionados con la práctica del botellón. *Psicothema*, 20, 396-402.
- Courtney, K.E., y Polich, J. (2009). Binge drinking in young adults: Data, definitions and determinants. *Psychological Bulletin*, 135, 142-156.
- Cranford, J.A., McCabe, S.E., y Boyd, C.J. (2006). A new measure of binge drinking: Prevalence and correlates in a probability sample of undergraduates. *Alcoholism, Clinical and Experimental Research*, 30, 1896-1905.
- Elzo, J., Laespada, M.T., y Pallarés, J. (2003). *Más allá del botellón. Análisis socioantropológico del consumo de alcohol en los adolescentes y jóvenes de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Agencia Antidroga. Consejería de Sanidad.
- Espada, J.P., Méndez, F.X., e Hidalgo, M.D. (2000). Consumo de alcohol en escolares: descenso de la edad de inicio y cambios en los patrones de ingesta. *Adicciones*, 12, 57-64.
- Espejo, B., Cortés, M.T., Giménez, J.A., Samper, P., y Pardo, F.J. (2006, julio). Different styles of life connected with the high consumption of alcohol in adolescence. Notions coming from parent and children. *26th International Congress of Applied Psychology*, Athens.
- Farke, W., y Anderson, P. (2007). El consumo concentrado de alcohol en Europa. Binge Drinking in Europe. *Adicciones*, 19, 333-340.
- García, L.M., Expósito, J., Sanhueza, C., y Angulo, M.T. (2008). Actividad prefrontal y alcoholismo de fin de semana en jóvenes. *Adicciones*, 20, 271-280.
- GIESyT (2001). *El botellón en las ciudades de Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia*. Universidad de Extremadura. Consejería de Cultura y Patrimonio.
- Gmel, G., Rehm, J., y Kuntsche, E.N. (2003). Binge drinking in Europe: Definitions, epidemiology and consequences. *Sucht*, 49, 105-116.
- Gómez-Fraguela, J.A., Fernández Pérez, N., Romero Trifñanes, E., y Luen-go Martín, A. (2008). El botellón y el consumo de alcohol y otras drogas en la juventud. *Psicothema*, 20, 211-217.
- Hair, J.H., Anderson, R.E., Tatham, R.L., y Black, W.C. (1999). *Análisis multivariante*. Madrid: Prentice Hall.
- Jackson, K.M. (2008). Heavy episodic drinking: Determining the predictive utility of five or more drinks. *Psychology of Addictive Behaviors*, 22, 68-77.
- Kuntsche, E., Rehm, J., y Gmel, G. (2004). Characteristics of binge drinkers in Europe. *Social Science and Medicine*, 59, 113-127.
- Lange, J.E., y Voas, R.B. (2001). Defining binge drinking quantities through resulting blood alcohol concentrations. *Psychology of Addictive Behaviors*, 15, 310-316.
- McAlaney, J., y McMahon, J. (2007). Normative beliefs, misperceptions and heavy episodic drinking in a British student sample. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 68, 385-392.
- Ministerio de Sanidad y Consumo (2008). *Prevención de los problemas derivados del alcohol. 1ª Conferencia de prevención y promoción de la salud en la práctica clínica en España*. Madrid: MSC.
- Murgraff, V., Parrott, A., y Bennett, P. (1999). Risky single-occasion drinking amongst young people. Definition, correlates, policy and intervention: A broad overview of research findings. *Alcohol and Alcoholism*, 34, 3-14.
- Navarrete, L. (2004). *Juventud y drogas: 4 estudios sociológicos comparados*. Madrid: Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.
- Nogués, A., Borrás, F., Segura, J.V., Ruiz, J.L., y Botella, F. (2004, septiembre). Carnavalización juvenil del fin de semana: el botellón. *VIII Congreso Nacional de Sociología*, Alicante.
- Norman, P., y Conner, M. (2006). The theory of planned behaviour and binge drinking: Assessing the moderating role of past behaviour within the theory of planned behavior. *British Journal of Health Psychology*, 11, 55-70.
- Observatorio Español sobre Drogas (2007). *Situación y tendencias de los problemas de drogas en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo (PNSD).
- Pérez López, C. (2005). *Métodos estadísticos avanzados con SPSS*. Madrid: Thomson.
- Picón, E., Varela, J., y Real, E. (2003). Clasificación y segmentación *post hoc* mediante el análisis de conglomerados. En J.P. Lévy y J. Varela (coord.): *Análisis multivariable para las ciencias sociales*, 417-450. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Sánchez, M.J. (2001). *El botellón*. Trabajo fin de carrera. Facultad de Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
- Spear, L.P. (2002). Alcohol's effects on adolescents. *Alcohol Health and Research World*, 26, 287-291.
- Strano, D.A., Cuomo, M.J., y Venable, R.H. (2004). Predictors of undergraduate student binge drinking. *Journal of College Counselling*, 7, 50-63.
- Tapert, S. (2007, abril). Consumo de alcohol en adolescentes: efectos sobre el cerebro. Documento presentado en el *Seminario Internacional sobre alcohol y daño cerebral en menores*, Madrid.
- Wechsler, H., Davenport, A., Dowdall, G., Moeykens, B., y Castillo, S. (1994). Health and behavioral consequences of binge drinking in college. A national survey of students at 140 campuses. *JAMA*, 272, 1672-1677.
- Wechsler, H., y Nelson, T.F. (2001). Binge drinking and the American college students: What's five drinks? *Psychology of Addictive Behaviors*, 15, 287-291.
- Wechsler, H., y Nelson, T.F. (2006). Relationship between level of consumption and harms in assessing drink cut-points for alcohol research. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 30, 922-927.
- Winters, K.C. (2004). *Adolescent brain development and drug abuse*. Philadelphia: Treatment Research Institute.